

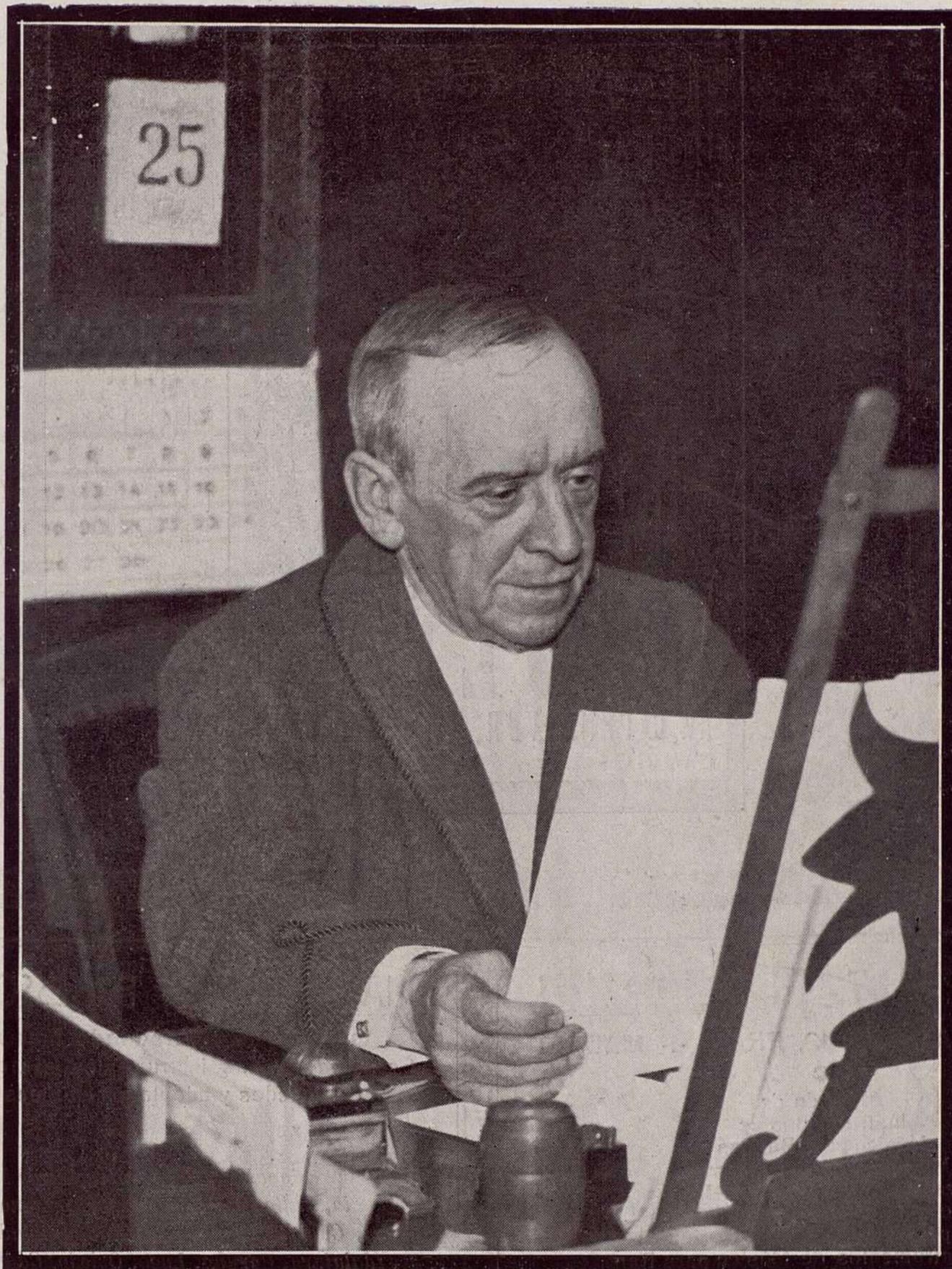
REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Año VII.

DIRECTOR: ROGELIO DEL VILLAR

Número 109.



EL MAESTRO VILLA

Ultima fotografía hecha en febrero último en su mesa de trabajo.
(1873-1935)

CASA LAHERA

:: Patente de Producción Nacional número 1.054 ::
Mayor, 74 : Teléfono 12515 : Fundada en 1840

La Casa mejor surtida de España, sin rival en la fabricación de instrumentos de metal. Si quiere usted tener su Banda dotada de material moderno y de inmejorable calidad, escribanos; esta pequeña molestia le economizará dinero y le dará la seguridad de tener buenos instrumentos. Esta Casa fabrica todos los instrumentos reglamentarios en el Ejército.

Pedidos y correspondencia al Despacho y Oficinas: MAYOR, 74

Fábrica: LINNEO, 3 (junto al Puente de Segovia)

PIANOS Y "PIANOLAS"
PORTABLES DESDE 125 P.
PERLAS
MUÑECAS ARTISTICAS
DISCOS
IDIOMAS
ROLLOS DESDE 0'95 P.
PIANOS DE COLA "COLINES"
CINE KODAK-8
PROYECTOR Y TOMAVISTAS
APARATOS DE RADIO
REFRIGERADORES Y NEVERAS
RADIO-FONOS AUTOMÁTICOS

LOS MEJORES REGALOS
AEOLIAN
AV. C. PEÑALVER, 22 • MADRID
CAMBIOS PLAZOS
OCASIONES ALQUILERES

CASA PIELTAIN Teléfono 24033

CORREDERA BAJA, 12, PRAL. -:- MADRID

Almacén de Instrumentos de Música para Bandas Militares de las marcas Besson - Buffet-Rohland-Rott y Stowarsses-Cornetas-Clarines (Trompetas) y Tambores Reglamentarios-Instrumentos de Música para Bandas Civiles, Populares y Orquestas-Depósito de cañas, zapatillas y accesorios de todas clases y marcas-Juegos de atriles plegables, etc. etc.-Tambores y Cornetas especiales para «Exploradores y Colegiales».

REPARACION DE INSTRUMENTOS

MANUFACTURE F. BESSON-PARIS

La mejor y más acreditada marca del mundo
Creadora de sus instrumentos sistema prototipo
(Imitados y adoptados en todas partes)

Agencia regional para las provincias de Madrid, Burgos, Palencia, Valladolid, León, Segovia, Zamora, Salamanca, Avila, Cáceres, Badajoz, Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Coruña, Lugo, Oviedo, Cádiz y Cartagena; así como también Melilla, Rif, Ceuta, Tetuán, Larache, Baleares y Canarias.

ANTONIO PIELTAIN

Corredera Baja, 12, pral. Tel. 24033 MADRID

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

OFICINA:

FRANCISCO SILVELA, 15, 1.º

TELÉFONO 51620.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA	{	Semestre. 6,00	EXTRANJERO	{	Semestre 8 ptas.
		Año..... 12,00			Año..... 15

Número corriente: 0,50 pesetas. Idem atrasado: 0,75 id.

EDITORIAL

El Maestro Villa

EN uno de nuestros primeros números, ya RITMO dedicó a Villa y a la Banda Municipal una amplia y cariñosa información, merecido homenaje a quien había de convivir constantemente identificado con nosotros...

Al aspecto popular que el pueblo conocía y admiraba, en el llorado maestro Villa, tenemos que recordar que fué también el músico insigne, director del teatro de la Ópera —aplaudido por las clases más elevadas de la sociedad madrileña—, en cuyo teatro hizo sus mejores y más brillantes campañas artísticas, poniendo en ellas de relieve sus extraordinarias cualidades de director, que tan justamente elogiara Sarasate.

Si como director de la Banda Municipal elevó al pueblo con la música de nuestros compositores más populares y las sublimes creaciones y bellezas sonoras de los grandes maestros de la música universal, afinando su sensibilidad, educando el gusto de las masas, siempre asequibles a la belleza —ya que el pueblo no ha tenido nunca la culpa de que no se le haya educado integralmente—, como compositor, Villa fué un compositor nada desdeñable, ya conocía su profesión como pocos, entre nosotros.

Su personalidad artística se manifiesta y define con rasgos característicos, muy españoles, en su ópera "Raimundo Lullio", en la "Fantasía española", para piano y orquesta, en la "Rapsodia asturiana", para violín y orquesta, en sus "Impresiones sinfónicas", entre otras obras menores de diversos géneros y estilos —poco conocidos del gran público— y su popular "Suite" sobre cantos populares asturianos. Pero la mayor gloria de Villa, su admirable obra artístico-social, es haber contribuido con su talento y con su activi-

dad de hombre inteligente y bueno a la educación artística del pueblo —que es la principal misión de las Bandas Municipales—, de este pueblo de Madrid, que ha demostrado bien ostensiblemente su gratitud al gran músico, como se ha patentizado en la grandiosa manifestación de duelo, acompañando sus restos con fervorosa unción.

SUMARIO:

Editorial; El Maestro Villa. — Ricardo Villa, P. de Mugica. — Confederación de Masas Corales de España. — Revista de ambos mundos, G. Pittaluga. — Asociación Nacional de Directores de Bandas de Música. — Opiniones ajenas: Villa y la popularidad. — Información musical. — Mundo musical. — Revista de revistas, etcétera, etcétera.

Ricardo Villa

I

MI última carta a él, empezada el 12 de abril y sólo escrita en la primera plana, era como sigue:

"Muy querido D. Ricardo: Pienso mucho en usted, y estoy relejendo sus preciosas misivas. Su colega Ayllón me ha escrito. He leído su primera carta, que recibí con los otros originales, y tengo la impresión de haber estado siempre en correspondencia con usted. Lo sabroso y personal de su contenido y esa inconfundible sencillez tan señalada por los que le conocemos en sus escritos, me impiden hacerme cargo de que yo, hasta ayer, era para usted el músico desconocido. Y no me salga usted con eso de zalamero, porque le copio aquello que usted mismo escribió: "Conocí a Gómez Carrillo por carambola, como a mi ideal mujer" (con quien el 9 hizo 46 años me casé) "y

a la mayoría de mis mejores..." ("amigos", seguía).

Hoy, 15, me envía mi sobrino el Dr. José Bilbao una hoja de A B C, con una ilustración. "El vecindario madrileño acompañó ayer tarde, en manifestación imponente, los restos del maestro Villa..." ¡Mi mejor amigo! A nadie amaba yo entre ellos como a ese modelo de hombres y de artistas. Inseparable de su graciosa Paca.

Espero habrán tomado la mascarilla de mi gran amigo. Porque seguramente le elevará Madrid un monumento, merecidísimo. Justamente, estoy escribiendo para RITMO una crónica titulada *La muerte de Wagner en Venecia*, de la cual tomo esto:

"Dos particularidades me chocaban en el asunto, que no podía hallar resueltas, por más que haya reunido obras al efecto. ¿Por qué es tan mala la mascarilla, tratándose de un genio tan grande? Estaba el rostro hinchado. ¿Por qué motivo? No quería Cosima sacar una mascarilla. ¿Había enloquecido? Sabía yo, por Passini, el gran acuarelista que me inmortalizó antes que la Academia, en un retrato que admiraron Villa y su esposa, que él ayudó a la familia en aquel trance. Solía vivir, como Wagner, temporadas en Venecia, donde le conocía el pueblo soberano, por ser amigos de los nenes. Gabriel Faure, en *Les Rendez-vous italiens*, *La mort de Wagner á Venise*, dice: "On m'indigne le petite pièce voisine où l'on embauma le corps, après que le peintre Passini ent fait prendre une empreinte du masque mortuaire."

El otro asunto (si era o no cristiano) no cuadra aquí. ¡No lo era! ¡Y compuso Parsifal, que enojó a Nietzsche!

...En otra misiva viene otro recorte de A B C, con la descripción del entierro del llorado Maestro Villa, dejando para otro día el envío de un gran retrato de Barbieri, por haberse cerrado el despacho pronto; "para

vaguear con motivo del jubileo de la república”.

“Madrid rindió un homenaje conmovedor a los restos del Maestro Villa.”

De un libro mío alemán: “Nadie hay irremplazable; pero algunos quedan irremplazados: Un segundo Villa, hombre y artista, no existe.”

“El momento fué de una emoción indescriptible. La gente del pueblo acogió el féretro con congojas incontenidas. Muchas personas lloraban.” ¡Hermoso testimonio de gratitud!

Cuando me jubilaron me escribió: “y yo, cuando me jubilen, ¿qué he de hacer?”

En una de mis últimas cartas le animaba a que interpretase la *Sinfonía Alpina*, como Ayllón en Valencia. Pero le añadía que variase la explicación impresa allí.

Ya que no pueden los madrileños admirarle como excelente director, lean esto de su mano:

“Madrid, 6 de julio de 1934.

“Queridísimo D. Pedro: Si, como dice el proverbio, “los últimos serán los primeros”, usted es el primero de todos, puesto que le he dejado el último para contestar entre este maremagnum de felicitaciones recibidas con motivo de nuestro homenaje. De todo corazón agradezco a usted su cordial enhorabuena, que es para mí una de las más preciadas, por lo efusiva y sincera. Y ahora le contaré, lo más brevemente posible, lo bien que se han portado con nosotros el Ayuntamiento, el público y la prensa. (Omito por menores que en Madrid conocen).

“La tercera parte corrió a cargo nuestro y, después de tres obras de Albéniz y Usandizaga, tocamos por primera vez esa inmensidad de obra que es el final del *Ocaso de los Dioses*, la cual dije a usted que había transcrito para esta solemnidad. Con decirle que la interpretación resultó casi digna de la obra, creo decirle bastante. Además, tuve la suerte de encontrar un mirlo blanco, en forma de Brunilda que, por su hermosísima voz y musicalidad, llamó la atención. El gran público, al presentarnos el día siguiente, domingo, en el Retiro, nos hizo una ovación formidable. El día 14 se dió un concierto popular en la Plaza de la Armería, con asistencia de unas 18.000 personas. Tomaron parte con nosotros la Masa Coral y todas las Bandas militares de la guardición, a las cuales dirigí. *La Verbena de la Paloma*... (Recibí su Elegía, la cual, como usted dice, sonará bien en el órga-

no.) Le saluda y abraza cordialmente su amigo R. Villa.” Ante mí está su retrato. Con el mejor recuerdo.

Con motivo del homenaje, publiqué una crónica, con el lema “*Mais l'art est difficile*”, copiando entera su carta. Y me escribió una misiva deliciosa, dándome las gracias, tanto por la deferencia, cuanto por el buen concepto que le merezco como artista... y ¡hasta como literato!

Le oímos mi hijo y yo en el Paseo

de Rosales la obertura de *Tannhäuser*, magistralmente interpretada.

Sus amigos Villar, Chavarri, etc., debemos también levantarle un monumento, literario, con artículos, v. gr.: el de “El Caballero Audaz”, el de Martínez de la Riva (*La España de Hoy*) y otros muchos. A demás, tenemos que publicar su *Epistolario*. Su memoria debe eternizarse en Madrid.

P. DE MUGICA.

Berlín, 15-4-35.

Confederación de Masas Corales de España

En esta Sección publicaremos cuantas informaciones se nos envíen, ya sean críticas de conciertos corales o noticias relacionadas con la vida artística de las Sociedades Corales de España confederadas, con la sola restricción de que han de ser los originales lo más concisos posibles.

A todas las Masas Corales de España.

Existe, a partir de enero de 1935, en que se celebró la Asamblea de constitución, un organismo nacional que agrupa en su seno a todas las Masas Corales de España; algunas, por su desconocimiento de lo que esto significa, dado que este organismo está aun en período orgánico, es por lo que no es de todos conocida la importancia vital que para todos los orfeones de España representa la existencia de la Confederación de Masas Corales de España, es de esperar que en breve plazo, cuando este organismo se presente con toda la pujanza de que es acreedor y viendo todas las masas corales de España la primordial necesidad que para todos significa la existencia del mismo, ingresen sin ninguna reserva en la Confederación de Masas Corales de España.

Ahora que ya existe esta Confederación, por el gran avance artístico que esto significa, es del todo punto necesario que todos los orfeones de España, sin exclusión de ninguno, ingresen en sus filas, para que con una unión perfecta y aunando nuestros esfuerzos, podamos llegar en el terreno artístico a la altura que todas las masas corales de España desean alcanzar.

Existen en esta Confederación, por el momento, varios e importantes proyectos, tales como la implantación de un carnet confederal, proyecto del cual es ponente D. Pedro A. Navarro, secretario de la prestigiosa entidad Orfeón Ovetense. Con este carnet aspira la Confederación a eximir del todo o en parte del pago a los orfeonistas de las distintas masas corales de España

en los espectáculos de arte musical.

Esto reportaría un gran avance en el terreno artístico, dado que reportaría a todos los orfeonistas un estudio sobre el mismo terreno, que los pondría en condiciones más favorables para el desempeño de su misión dentro de las Masas Corales respectivas.

Otro de los proyectos, y también de gran importancia, es la creación del Montepío Coral de España, del cual es ponente D. Joaquín Sais, del Orfeón Valencia, y un sin fin más de proyectos, como el conseguir que en el presupuesto nacional se asigne una cantidad importante en concepto de subvención, para las corales de España, y otras que en sucesivos números iremos enumerando.

Para que estos y otros proyectos puedan llevarse a la práctica, es necesario que todas las Masas Corales de España pertenezcan a esta Confederación y presten su desinteresado apoyo a la Junta de Gobierno, que con desmesurado afán viene laborando por el engrandecimiento de la Confederación de Masas Corales de España.

PEDRO TOSAL FERNÁNDEZ.

Secretario de Coral Vetusta.

Notas de la Secretaría de la Confederación.

Se recuerda a todas las Sociedades confederadas la obligación que tienen de enviar cumplimentado el impreso que obra en su poder, relacionado con el presupuesto de ingresos y gastos, a fin de proceder a realizar una estadística de absoluta necesidad para el Comité ejecutivo.

* * *

Existiendo el propósito de editar el catálogo confederal de obras de repertorio para su envío a las Sociedades corales confederadas y puedan éstas a su vista ir al intercambio de dichas obras, se ruega a todas las Sociedades corales remitan a la Secretaría de la Confederación la relación exacta de las obras que constituyan su repertorio.

* * *

Prosigue el Comité sus múltiples gestiones derivadas de los trascendentes acuerdos tomados en la primera Junta de Gobierno, y espera que las mismas obtengan próximamente resultados halagüeños para la vida de la Confederación.

* * *

Tan pronto como la Secretaría de la Confederación supo la muerte del maestro Villa, hizo presente su pésame a su atribulada familia en nombre de la Confederación, y al entierro llevaron la representación de la misma el Sr. Presidente y Sr. Secretario.

Memoria del Orfeón Pamplonés.

Primorosamente editada hemos recibido la memoria que viene publicando todos los años esta magnífica entidad coral. En dicho documento están anotados todos los programas de los conciertos interpretados en la temporada de 1934 y las crónicas y críticas que ha merecido a la prensa la actuación siempre admirable del Orfeón Pamplonés, que en la actualidad consta de 175 socios activos.

Felicitemos al Orfeón Pamplonés por su brillante actuación en el año 1934.

Carta abierta.

Sr. D. Joaquín Turina.—Madrid.

Muy señor nuestro e ilustre Maestro: En el diario "El Debate" de hoy, al hacer referencia a la actuación de la Schola Cantorum de la Universidad Pontificia de Comillas, se lamenta usted de que ni las orquestas ni la Masa Coral de Madrid organicen conciertos sacros.

Por lo que a la Masa Coral se refiere, debemos manifestarle que en diversas ocasiones organizó conciertos sacros, y más recientemente, usted se-

Todos los giros de cuotas y cantidades por cualquier concepto que deban remitirse por los Directores de Bandas de Música, llevarán la siguiente dirección: Asociación de Directores de Bandas de Música, Montesquiza, 5.

guramente lo recordará, celebró dos conciertos de música religiosa en la Semana Santa del año próximo pasado, el primero en la Iglesia de San Francisco el Grande y el segundo en el Teatro Español, actuando en ambos con la Masa Coral, la Orquesta Clásica. En los dos citados conciertos sufrió la caja de la Coral una pérdida que sobrepasó de las 3.000 pesetas, cantidad para dicha Entidad muy importante, teniendo en cuenta los modestísimos medios económicos de que dispone, debido a la escasa protección oficial y particular que se nos dispensa.

En la actual Semana Santa —y precisamente para hoy— habíamos organizado otro Concierto sacro, que debía tener lugar en la Sala del Capitol. Este concierto, aún a sabiendas de que iba a sufrir la Sociedad una nueva e importante pérdida (a teatro completamente lleno, más de 2.000 pesetas), lo organizamos con todo cariño con el fin de dar al inteligente público madrileño un concierto digno de la capital y una nueva prueba de nuestros constantes deseos de progreso.

Primeramente intentamos que lo hiciera Unión Radio, a quien nos ofrecimos en las más ventajosas condiciones, como lo puede atestiguar el Director artístico Sr. Bacarisse, que nos manifestó que la Dirección de Unión Radio no podía organizar el concierto por llevar una temporada cargada de importantes gastos.

En este concierto nos proponíamos al mismo tiempo, ya que nos es tan difícil organizar muchos espectáculos —por lo que antes indicamos—, celebrar los centenarios de los grandes genios Händel y Bach —a cuyo efecto el programa estaba compuesto exclusivamente con obras de carácter sacro de dichos autores—, con la colaboración de 70 profesores de la gloriosa Orquesta Sinfónica. Tirados ya programas de mano, sellado el billeteaje y hasta anunciado en algún diario de Madrid, hubimos de desistir de su celebración por la dolorosa circunstancia de haber sufrido una recaída de afección a la vista nuestro Director, el Maestro Benedito, afección que, como es natural, le impide dirigir los ensayos con la atención y estudio que requieren las obras de tan gran dificultad como las que constituían el programa.

Confiados en su buen criterio, no dudamos que las anteriores y veraces explicaciones le harán variar el juicio que de la Masa Coral se había formado, y, al propio tiempo, le rogamos muy encarecidamente la publicación de la presente en la sección que tiene a su cargo en el prestigioso diario "El

Debate", con el objeto de que llegue a conocimiento del público, a quien todos nos debemos.

Aprovechamos gustosos esta ocasión para ofrecernos a usted afectísimos ss. ss. q. s. m. e,

Por la Junta Directiva.

JOSÉ ALONSO. *Secretario.*

* * *

"Ritmo" continuará publicando la serie de interesantes crónicas desde Berlín de nuestro ilustre colaborador P. de Mugica, dedicadas al llorado maestro Villa, de quien fué gran amigo.

Revista de ambos mundos (1)

Conferencia leída en la Fundación del Amo y en el Liceum Club-femenino por Gustavo Pittaluga, con ejemplos musicales de Häffter (Ernesto y Rodolfo), Bautista, Remacha, Bacarisse, Rosa García Ascot y Pittaluga.

No tratar de *explicarse*: con esta condición, nadie, en cambio, como el compositor para intentar situar el sentido de la marcha de su arte contemporáneo. Ni esperar que la montaña venga, ni ir a la montaña: recibir al habitante de la montaña. Conocer un continente comunicado por sus pobladores —descubrimiento a la inversa—. La mirada del explorador está, en estricto rigor, sometida a larga discusión, y sólo después del contraste podrá aceptarse como una verdad inconcusa la observación coincidente de muchos viajeros. (Obsérvese por otra parte que los exploradores del Mundo Musical no se limitan, generalmente, a *ver*, sino que tratan de *interpretar*.) Frente a esta información de fuera a dentro, la del *nativo* ofrecerá innumerables ventajas. Bien entendido que éste procurará, como todo el que enseña su casa, mostrar sus aspectos más optimistas y hasta, por espejismo, transformar los arroyos en torrentes y los charcos en lagos, pero —aparte una buena fe que hay que suponer—

(1) De "Tierra Firme".

RITMO se vende en:

Paris. Librairie Universum, 33 rue Mazarine.

Barcelona, Kioscos Ramblas.

Valencia, San Vicente, 9. Kiosco S. Martí.

Madrid, Kiosco Plaza de Canalejas.

le— la presencia de quienes le acompañen hará muy difícil cualquier intento de prestidigitación. El escollo más grave será la presentación de sus coterráneos: el agigantamiento de sus preferidos y el desamor para con aquellos de sus vecinos con quienes se lleve menos bien. Será lo mejor visitar un paisaje despersonalizado, hasta donde esto sea posible: hasta donde el individuo no forme parte del paisaje o haya contribuido a crearlo. (Sutileza importantísima en este planeta creacionista donde conviven los dioses con sus criaturas y hasta con sus parásitos.)

Este Mundo fué inventado —entre 1685 y 1750— por Juan Sebastián Bach (2). Como los demás Mundos, está en constante ebullición —y hasta en mayor ebullición, si se quiere—, y su materia —como en los otros— no se crea ni se destruye (contra lo que pudiera parecer): se transforma. Gira también eternamente —muy importante— sobre su propio eje, y describe una órbita, desde sus orígenes hasta su destino, que parte del “Clavecín bien temperado” y va a parar al “Clavecín bien temperado”. Como se trata de un Mundo cuya configuración física es modelada por fuerzas no providenciales, sus mutaciones son al propio tiempo naturales y políticas, y no interviene en ellas más fuerza cósmica que la fuerza cósmica de algunos de sus habitantes.

Sucedió que al entrar en el año 200 de su existencia (1900 de la Era Cristiana) abrieron los ojos en él los entonces más jóvenes de sus habitantes; su primer conocimiento les pudo hacer creer que su nacimiento acontecía en un arsenal de objetos de guardarropía: coturnos neoclásicos, peluquines empolvados, golpes del destino en trágico gesto petrificado, pálidas máscaras románticas y negras pelucas de cabellos azotados por la inspiración, conchas de peregrino, dragones de cartón, tarjetas postales policromadas —tan recientemente iluminadas algunas que todavía mancha su fresca acuarela—, y toda una zona del continente recientemente construida con cartón piedra procedente de las manufacturas alemanas —*made in Germany*—. De cada objeto pende un cartelito provocador del respeto y la atención del visitante —*camouflage* destinado a dar cierta verosimilitud al anacronismo— que, en letras de purpurina, dice: TRADICIÓN. Pero aún descu-

bren algo más extraordinario: debajo de cada disfraz, tratando de moverlo con aspecto convincente, aparecen unos hombres con barba jugando a las máscaras con la mayor seriedad. La mayor parte ha sentido una especial debilidad por las enmarañadas pelucas de la inspiración, pero muchos de ellos se han metido en la tripa del dragón y, con su voz más grave, intentan imitar sus mugidos y hacer estremecer la tierra, vano empeño, porque si el dragón no llegó realmente a asustar a nadie cuando mugía a la voz de mando de su inventor, ahora no hace ya más que maullar.

A una momentánea perplejidad va a suceder en seguida un tácito acuerdo y una reacción. Entre los recién llegados hay uno, originario de un lugar donde el tabú —TRADICIÓN— surte menos eficacia —por ausencia de precedentes milagreros—, especialmente musculado y en quien una broma de tal especie sólo puede provocar la más terrible cólera (3). Tan terrible que, sin más aviso que el primer golpe, se lanza sobre las máscaras aterrorizadas. A su lado aparece en seguida un hombrecillo sonriente de barbas rojas que parece divertirse locamente (4). Y detrás, la figura gigantesca de un personaje que, oriundo de otros Mundos, se siente compelido —nuevo Santiago Providencial— a tomar parte —¡y qué parte!— y carta de naturaleza en un Mundo Musical al que, en puridad, no aportaba nada, pero en el que iba a hacer posible, de nuevo, nada menos que la razón misma de su existencia: la Música. (Y así, también, en otros Mundos: la Pintura, la Danza...) (5). Este hombre comprende que una batalla inorgánica, por valiente que sea, corre siempre a la derrota: máxime cuando el enemigo tiene para oponer la agotadora blandura de algodón maleable de la resistencia pasiva. Se erige a sí mismo, al propio tiempo, en Jefe del Estado Mayor, Servicio de inteligencia y Ministro de la Propaganda, y haciendo entrar en la batalla el cálculo a un mismo tiempo fervoroso y frío del Mando Supremo, organiza los ejércitos empleando en cada ocasión la calidad más apta de cada uno de sus generales. Por de pronto pone al malhumorado bárbaro en condiciones de fabricarse su primera máquina de guerra: un mortífero artefacto al que da por nombre (simbólica preescencia de armas que se iban a realizar en otras luchas). “El pájaro de fuego”. Máscaras por máscaras, le ayuda a lanzar luego sobre el Carnaval el Carnaval fingido de “Pe-

trouchka” (donde se usan también ya —otro precedente— las tropas coloniales, bajo el mando del Moro). El dragón, víctima propiciatoria contra quien van especialmente dirigidos los fuegos de esta división, deja pronto de maullar para contar, con ojos aterrados, las víctimas. Los barbudos ejércitos del dragón de Troya se batían por su parte con todas las armas a su alcance. Pero el diabólico adversario parece disponer de un inagotable arsenal de invenciones: día por día va sacándose de la cabeza nuevos, perfeccionados y cada vez más potentes artefactos guerreros, y así hasta uno tremebundo y teratológico dentro del cual trae en su ayuda, obedientes a la Magia del Sabio, a sus más terribles ascendientes del Mundo de las Ciudades Rivales, un Mundo cuya realidad está en el Principio del Cosmos y cuyo destino va a ser Consagrar sobre el Mundo Musical la Muerte y la Primavera.

Por el flanco más inesperado, con la más insospechada y estupenda estrategia, el pequeño hombrecillo de rojas barbas atacaba entretanto con unas extrañas armas a las que llamaba “Gymnopedias” o “Piezas en forma de Pera” y “Dúos para trombón y acróbata”, desmoralizando al enemigo con sus formidables carcajadas.

Así los encuentra 1914. Los del otro Mundo —los de este Mundo—, contagiados, sin duda, comienzan también a pelearse; y tan violentamente, que sólo cuatro años después tienen ocasión de volver a ocuparse de sus precursores. La lucha dura todavía, ¡pero con qué diferente aspecto! El bárbaro, cubierto el pecho de condecoraciones, empuña ya el bastón de Mariscal y se ocupa en pacificar los últimos reductos: el “rey de la Risa” ha puesto en el Mundo seis hijos (6), que ríen como él y que abren la Corte de Honor del Gigantesco “Deus ex Machina”, que sólo tiene ya que recibir los honores debidos a su Corona en una Mansión que le ha traído el “Hada del Beso”, en cuyo jardín juegan los “Faunos”, cantan los “Ruiseñores” y corren las “Corzas”, y en cuya Corte tienen asiento “Molineras y Corregidores”, “Marineros” y “Policinelas”, que escuchan todavía con gustos los mil y un cuentos de “Scheherazada”. En las ciudades se abren “Tiendas Fantásticas”, y por los campos corren con “paso de acero” “trenes azules”... (7).

GUSTAVO PITTALUGA.

(Continuará).

(2) Parece innecesario advertir que se trata aquí de la Música tal como hoy la entendemos. Por lo demás, no he de tratar de explicar ni esta ni otras arbitrariedades que han de ir apareciendo, y para la justificación de las cuales, me remito al sentido musical histórico y crítico del lector.

(3) Igor Strawinsky.

(4) Erik Satie.

(5) Sergio Diaghileff

(6) Georges Auric, Louis Durey, Arthur Honnegger, Darius Milhaud, Francis Poulenc, Madeleine Tailleferre.

(7) “Ballets” de Strawinsky, Debussy, Poulenc, Manuel de Falla, Auric, Strawinsky-Pergolese, Rimsky-Korsakoff, Rossini-Respighi, Prokofieff, Milhaud.

Asociación Nacional de Directores de Bandas de Música

M. P. de M. y C. I.

El Maestro Villa: Su vida, su obra, su muerte

Antecedentes biográficos

D. Ricardo Villa González nació en Madrid el día 23 de octubre de 1873, y fué bautizado en la parroquia de San José. Su padre, del mismo nombre, músico y Director de Orquesta, encaminó a su hijo hacia la profesión musical desde los más tiernos años, con propósitos indudables de hacer de él una figura del arte; la muerte prematura frustró sus deseos, que luego el pequeñín por su propio esfuerzo satisficiera. A los nueve años de edad se matriculó en el Conservatorio y en 1884 obtenía el primer premio de solfeo. Continuó los estudios superiores en el mismo Centro, donde alcanzaba en 1890 el segundo premio de violín. En 1893 le fué otorgado el primer premio de Armonía y en 1898 el primero de Composición. Simultáneamente los estudios en el Conservatorio con actuaciones en conjuntos corales, que prodigó desde su adolescencia.

Por entonces entró a formar parte, como violín, de varias orquestas, y poco antes de terminar sus estudios en el Conservatorio perteneció a la Sociedad de Conciertos y a la Orquesta del Teatro Real. Su voz, que en la niñez tenía matices brillantes, con el desarrollo físico fué empañándose, imposibilitándole para lucir sus facultades como cantor; así muchos de los músicos de entonces recuerdan cómo en sus últimas actuaciones, en conjuntos de capilla, trocaba su papel por la batuta, a requerimientos de sus propios compañeros, que ya gustaban las delicias de la que después había de ser mágica batuta.

Como violinista actuó bajo la dirección de los grandes Maestros que entonces venían a Madrid a dirigir ópera y conciertos, como Mancinelli, Levi, Zumpe, Muck y otros, y esta actuación le proporcionó un aprendizaje práctico nada común. Una noche, siendo concertino de la ópera en los jardines del Buen Retiro, por enfermedad del titular, hubo de encargarse de la dirección repentinamente y sin preparación previa; el éxito resonante que obtuvo le abrió el camino hacia donde después había de alcanzar los mejores triunfos artísticos.

Concebida la idea de crear el teatro nacional de la Ópera, fueron requeridos los compositores más populares de entonces, y entre ellos el último figuraba Villa. Este produjo su ópera *Raimundo Lulio*, que bajo su dirección se estrenó en el Teatro Lírico con éxito rotundo.

El Director de orquesta de Ópera.

En el año 1905, vacante la dirección de la orquesta del Teatro Real, se buscaba una personalidad que asumiera tan difícil cargo, con probabilidades de éxito. En esta cuestión fué decisiva la opinión del famoso Chapí, que experto en apreciar los valores en dirección de orquestas, porque había luchado mucho con los Directores en los estrenos y representaciones de más de cien zarzuelas suyas, pidió que a ese puesto se llevase a Ricardo Villa. Y así se hizo y la opinión de Chapí acertó con la elección de candidato, ya que éste demostró a las primeras actuaciones que había en él un gran Director. Después, y desde entonces, sus campañas como Director de la orquesta del Teatro Real fueron ininterrumpidas, llegando a ser el favorito de los más grandes cantantes: de Gagliardi, la Storchio, Anselmi y Titta Rufo. Bajo su dirección fueron estrenadas obras de Puccini, Saint Saens y otros en concurrencia con los compositores españoles, tras la persecución de un ideal lejano y al fin irrealizable: la ópera nacional.

Rosina Storchio le llamaba *piccolo gran Maestro*, y en ese gracioso jui-

cio se encerraba la síntesis admirativa de cuantos le conocían; pequeño de estatura, grande de concepción artística y de corazón. Su última actuación como Director de orquesta de ópera fué en el mes de febrero, y quizá esta corta, pero intensísima campaña, no haya sido ajena a las causas que determinaron su enfermedad y su muerte. Por esos días, el desajuste de las normas de su vida habitual, el trabajo de intensidad suma para preparación de los elementos desentrenados por larga inercia, la falta de condiciones escénicas adecuadas, para quien estaba acostumbrado a las holguras del Teatro Real, y las prolongadas jornadas de ensayos y representaciones, hicieron mella visible en las facultades físicas del Maestro, que pocos días después de terminadas las representaciones, caía en el lecho para no abandonarlo más.

El Director de Banda.

Madrid, capital de España, carecía de un elemento de cultura musical de carácter popular, capaz de llevar a todas las esferas sociales la afición a la música clásica. Por el año 1908 un concejal madrileño asistió a las fiestas valencianas, donde tanto se prodigan las manifestaciones musicales de esta índole, y propuso en concejo la organización en Madrid de una Banda de Música. La idea fué lanzada, pero los avatares de la política municipal no lo hacían cristalizar, hasta que al siguiente año, el entonces Alcalde madrileño, Conde de



El Maestro Villa al serle entregada la Bandera de la Banda Municipal de Madrid e impuesta una condecoración en reciente homenaje.



Una de las actitudes del gran Director de la Banda Municipal.

Peñalver, la llevó resueltamente a la práctica. Surgida la necesidad de dotar de director a la nueva agrupación, se lanzaron dos nombres de prestigio: el Maestro Arbós y Ricardo Villa. El primero, de ya larga historia musical y en el cénit de la fama, no fué escogido porque sus prolongadas campañas artísticas por el extranjero le habrían de tener apartado de una labor de constancia como era la que apuntaba el desenvolvimiento de la nueva Banda municipal y se dió el nombramiento al Maestro Villa.

En junio de 1909 hizo su presentación la entidad artística, que en el Teatro Español, con el éxito de su primer concierto, abrió la larga estela de triunfos no interrumpidos que han llegado a colocar a la Banda municipal de Madrid entre los primeros conjuntos musicales de esta índole en el mundo.

Meritoria ha sido la dilatada labor musical del Maestro Villa; pero la que le ha hecho popular hasta la idolatría fué su actuación como Director de la Banda municipal de Madrid. Al frente de ésta supo romper los gustos deficientes del pueblo y con labor constante y tenaz logró imponer la afición a los grandes autores de la música clásica, llegándose a conocer por todas las esferas sociales las obras maestras mundiales, que actualmente son gustadas placenteramente.

Junto a esta labor popular desarrollaba otra que no trascendía al público, algo extrañado de no ver el nombre del Maestro Villa en las carteleras de los teatros, como compositor de zarzuelas. Esta labor era la

de preparación de obras, con transcripciones maravillosas, de las que ha dotado el repertorio de la Banda municipal en casi un centenar de grandes producciones musicales. Algunas de ellas las realizó tomando como base una partitura de piano, edición de bolsillo. Esta clase de trabajos, poco divulgados, supone un esfuerzo de sus conocimientos musicales casi igual a la producción original.

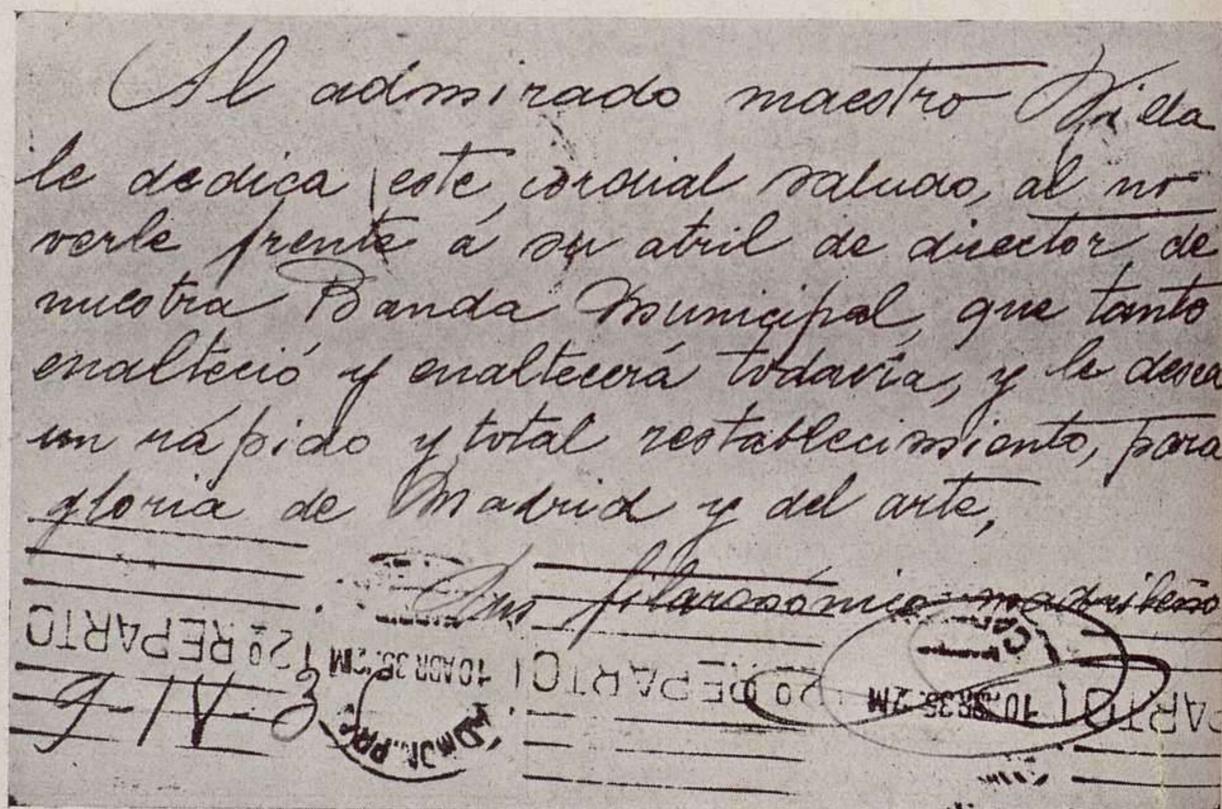
Uno de sus grandes y continuos aciertos fué la confección de programas que sabía concertar en sabia concurrencia de obras extranjeras con producciones de autores españoles. Contrasta la dificultad que siempre halló como productor de obras escé-

nicas, principalmente por ciertos autores, con la amable acogida que tenía para el repertorio de éstos en la Banda municipal.

El Maestro Julio Gómez resume los méritos de Ricardo Villa como Director de Banda cuando dice en *El Liberal*: "Se crea la Banda municipal y la historia de Villa se une a la de esta Corporación artística, a la que imprime carácter y a la que marca una dirección cultural de la que nunca se apartó. Lo popular que era verdaderamente bello, fué admitido en el mismo rango que Beethoven o Wagner. Pero no dió nunca paso a las degeneraciones de lo popular, que han llegado en su tiempo a lamentables extremos de rebajamiento y populachería. Nadie sabe los esfuerzos de cortesía y de amable política que el Maestro ha tenido que hacer para mantener sin rozamientos personales el nivel artístico de su Banda".

Mucho se podría escribir aún de la obra educativa realizada por el Maestro Villa al frente de la Banda municipal y pronto se apreciará en su justo valor, cuando su muerte comience a dar los primeros frutos, al faltar la sabia orientación que dió a aquélla.

Su amor por la Banda municipal era tan grande, que todo lo supeditaba a ésta. Hace muy pocos años, al fallecimiento del Maestro Saco del Valle, le fué ofrecida la dirección de la Orquesta Clásica, ofrecimiento que le halagaba, pero que en esfuerzo enorme, acallando sus todavía existentes aspiraciones artísticas, hubo de declinar por temor de que este nue-



Facsímile de una postal que recibió el Maestro cuando hacía escasamente media hora que había fallecido; puede apreciarse la fecha en el matasellos de Correos.

vo cargo le restase tiempo y entusiasmos de los que dedicaba por entero a la Banda.

El compositor.

La producción del Maestro Villa como compositor fué pródiga y de calidad artística hasta el año 1909. En esta época sus ocupaciones al frente de la Banda municipal le restaron todo tiempo y sus producciones se espaciaban cada vez más.

Su primera composición fué la "Misa en fa", estrenada en 1896 en la iglesia de Montserrat, a cuatro voces y gran orquesta.

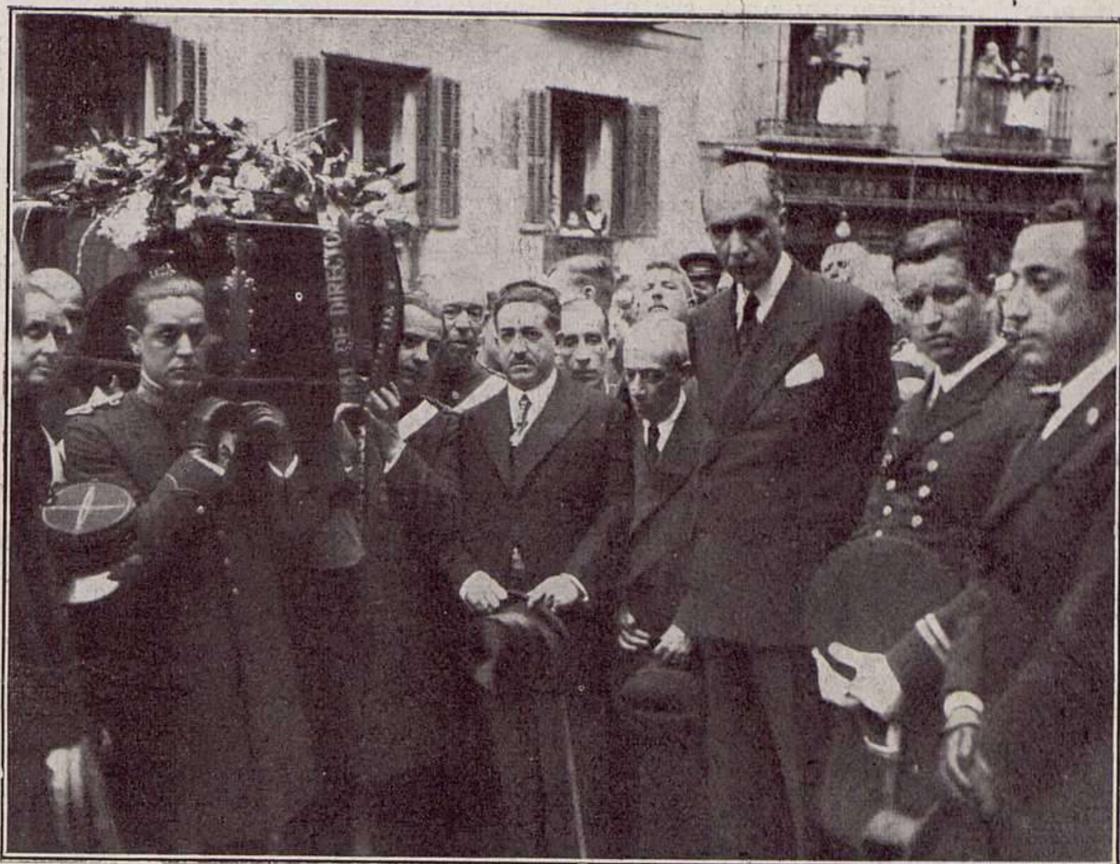
Abierto concurso por la Sociedad de Conciertos para premiar la mejor obra que se produjese, alcanzó el mayor galardón la de Ricardo Villa "Cantos asturianos"; esto ocurrió en el año 1899.

Esta obra, producida en plena juventud, sorprende por las cualidades que deja entrever, que son las características de la personalidad artística del autor, que acusan la seguridad y perfección, tanto en la forma como en los procedimientos de orquestación.

En 1900 escribió el poema sinfónico "La visión de Fray Martín", para la que, hay quien dice, se inspiró en un precioso grupo escultórico existente desde hace muchos años en la Sociedad de Escritores y artistas; fué estrenada en el Teatro Real.

"Marcha solemne" fué dada a luz en 1902, obra para Banda, que constituye una página sincera e inspirada, orquestada con robustez y amplitud y de un interés melódico que revela juventud y entusiasmo.

El mismo año se estrenó en el Tea-



Presidencia del duelo familiar; sobre el ataúd, costado por la Asociación se ve la corona de laurel y las insignias de la Orden de la República que le dedicaron los Directores de Bandas.

tro Lírico Nacional la ópera "Raimundo Lulio", que él mismo dirigió y que alcanzó un gran éxito. Es esta obra uno de los puntales que con otras de Chapí y Vives y Albéniz, habían de servir para la creación de la ópera nacional, genial idea malograda después por apatía del ambiente musical entonces reinante.

"Himno a Sarasate" se estrenó en Pamplona por el Orfeón y orquesta en el año 1903; creación inspirada en la admiración y cariño que guardó siempre al virtuoso del violín, que era correspondida por éste con sincera y grande amistad.

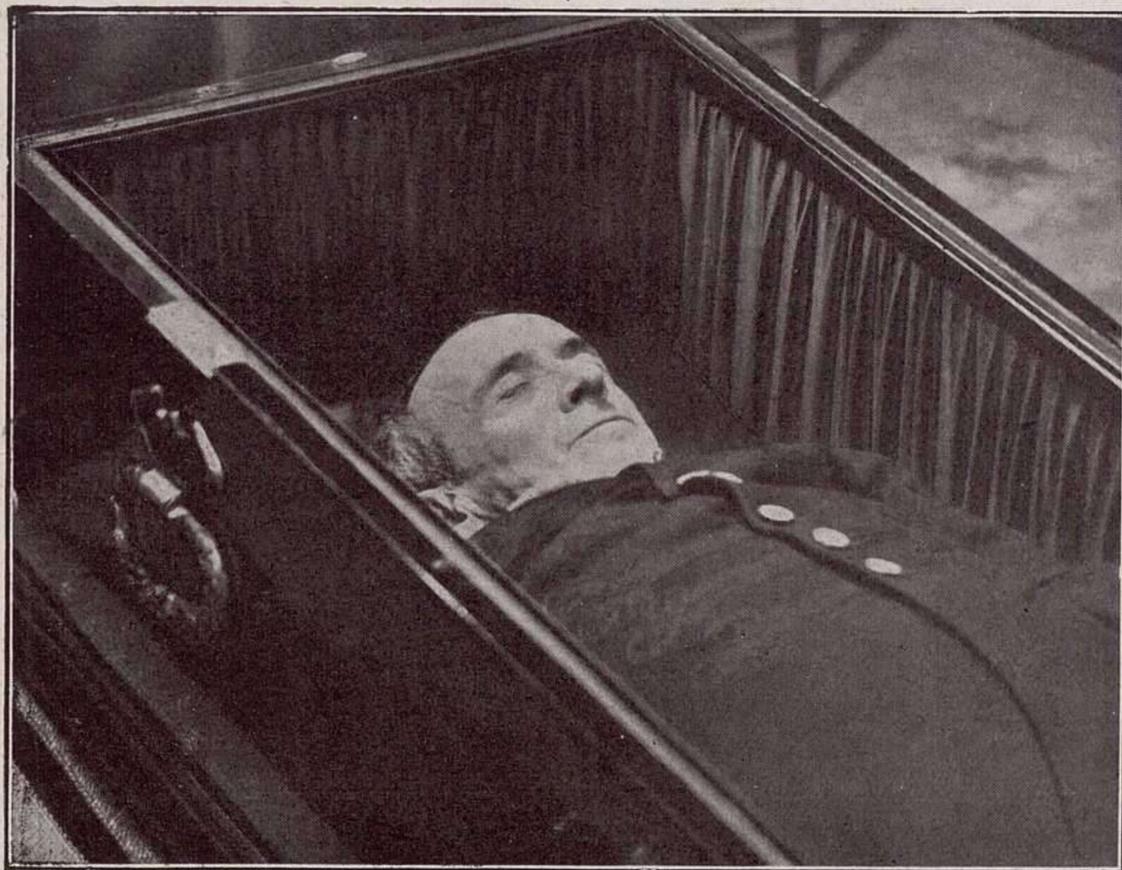
En el mismo año y en la misma ciudad dió a conocer "Escenas montaÑesas", poema para voces de hombres solamente, y al año siguiente escribió "Rapsodia asturiana" para piano y violín. Esta obra es poco interpretada en la actualidad por la suma dificultad de ejecución, circunstancia explicable, puesto que fué compuesta para el gran mago Sarasate, quien la estrenó en Pamplona.

En 1905 dió a conocer en el Teatro Lírico "Impresión Sinfónica", poema para gran orquesta, y en 1908 la conocida "Fantasía española" para piano y orquesta, que hoy forma parte del repertorio de casi todas las Bandas de Música. Fué escrita para la eminente concertista de piano Berta Mars, y es una obra optimista, afirmativa, de vigorosa factura y de amplio desarrollo; está compuesta sobre ritmos peculiares de varias danzas típicas nacionales, contrastando en su desarrollo el polo gitano, lánguido y voluptuoso, con la alegre seguidilla; y la melancólica muñeira gallega con el nervioso y vibrante zapateado.

El 1915 estrenó en el Teatro de Price la zarzuela "El Cristo de la Vega", que obtuvo un gran éxito y está inspirada en la leyenda que conserva la tradición toledana.

En el teatro Apolo de Madrid, en 1918, estrenó otra zarzuela denominada "El Minué Real", que alcanzó prolongadas representaciones en el entonces castizo coliseo.

Siguió a ésta "El patio de Monipodio", estrenada en Novedades de Barcelona en 1919, para la que escri-



El cadáver del Maestro Villa en la capilla ardiente.

bió una música ligera y ágil, síntesis de la picaresca situación que ambienta la obra.

Y por último, en 1930, estrenó en Madrid, Teatro de Price, la zarzuela "La Nazarita", en dos actos, que todos recordamos aún cómo la cantaba el famoso barítono Marcos Redondo.

También en este aspecto Julio Gómez pone un comentario acertadísimo: "A pesar de sus buenos éxitos de compositor, sus trabajos en ese campo sólo le sirvieron de tortura, destino común a todos los maestros españoles, que como dijo Vives, en ocasión memorable, se les ofrece la disyuntiva de prostituirse o sucumbir. Villa en la disyuntiva se refugió en su trabajo de Director y allí halló sus mejores compensaciones".

El Maestro Villa ha dejado al morir dos zarzuelas inéditas: *Pepa la Naranjera* y *Molinos y Gigantes*.

El hombre.

El insigne Maestro era ídolo popular en Madrid y popular en toda España. A ello llegó no sólo por sus méritos artísticos, sino también por sus condiciones personales. Hubo ocasiones en que la Banda municipal, por precipitaciones circunstanciales, hubo de montar conciertos poco preparados que, dentro de la improvisación magistral adecuada a una tan perfecta organización, no tenían una interpretación perfecta; el público se sobrecogía de frialdad, pero al terminar la audición la sonrisa de Villa saludando al público, rompía el si-

lencio y obligaba a prorrumper en aplausos al auditorio. Era un caso de ascendiente sobre el pueblo de Madrid que tanto le quería.

Fué siempre caballero sin tacha y para todos, altos y bajos, tenía la amabilidad más refinada; su paso por las calles, en las que destacaba su diminuta figura, era seguido por exclamaciones de las gentes que le señalaban con indicaciones cariñosas. Su modestia era tan grande como sus merecimientos; jamás hablaba de lo que sabía y daba la sensación de una cultura limitada, cuando sus conocimientos abarcaban todas las manifestaciones de la Música. Pocos hombres se han conocido más cabalmente buenos; siempre presto a servir al amigo, su trato llevaba siempre el afecto sincero y profundo y su rango ilustre no era obstáculo para una auténtica modestia y una sencillez henchida de efusión.

A nuestro Gerente le distinguía con una confianza ilimitada y le hacía constantemente objeto de bromas afectuosas a propósito de su corpulencia física, que eran agradecidas como muestra del aprecio que ellas encerraban.

En una ocasión estuvo a punto de visitar América del Sur, invitado por el Maestro Malvagni, Director de la Banda municipal de Buenos Aires, para dirigir esta agrupación, y que Villa no aceptó por no dejar por ese tiempo la dirección de su Banda de Madrid. Ultimamente, en el pasado mes de marzo, la intendencia municipal de Buenos Aires había acordado

poner en práctica la ejecución de las obras del Maestro que aún no lo hubiesen sido por aquella Banda bonaerense.

Era un trabajador infatigable, cuyas características conservó hasta los últimos momentos. Ya en el lecho, pedía constantemente al médico que le diera el alta ante la inminencia del comienzo de la temporada de conciertos en el Retiro.

Recompensas.

La Banda Municipal es conocida en todos los ámbitos de la Península Ibérica, pues desde su fundación creció la fama de sus méritos y las ciudades españolas se disputaron el honor de oír las audiciones musicales de aquélla. Paralela, pues, a la actuación del conjunto crecía la fama del ilustre Maestro Villa, alcanzando la popularidad más estimable, que en Madrid no tenía límites.

El clamor público se elevó numerosas veces a los Poderes públicos solicitando para este ilustre artista galardones que fueran el reconocimiento oficial de los méritos contraídos. De esta forma poseía las siguientes condecoraciones: Medalla de Oro de Lisboa, Cruz del Mérito militar de primera clase con distintivo blanco, Cruz y Encomienda de la Orden civil de Alfonso XII, Medalla de Oro de la Villa de Madrid, Cruz de la Corona de Italia, Cruz de las Palmas de Bélgica, Cruz del Rey de Suecia, Encomienda de la Orden de Santiago da Espada de Portugal, Medalla de plata del Trabajo; además tenía derecho al uso de otras condecoraciones concedidas a la Banda Municipal y últimamente por petición derivada de acuerdo de la Asamblea de Directores de Bandas, le fué concedida la Banda de la Orden de la República.

Muchos fueron los homenajes populares que se le han rendido; los más recientes, los banquetes celebrados en los años 1932 y 1934 en dos típicos merenderos de la Bombilla, dando así una nota castiza de sabor popular, muy en armonía con las simpatías que en ese elemento tenía el maestro.

Es memorable el homenaje que recibió con motivo de las bodas de plata de la Banda, en el que solemnemente el Alcalde de Madrid le proclamó hijo predilecto de la Villa.

Homenajes póstumos.

A raíz del fallecimiento del llorado Maestro Villa, la Banda que dirigía suspendió el concierto del domingo próximo; el pasado día 21 la Banda reanudó sus actividades confeccionan-



El cortejo fúnebre al salir de la calle de Ciudad Rodrigo donde moraba el Maestro. La fotografía da idea de los millares de personas que asistieron a la imponente manifestación de duelo que constituyó el sepelio.

do un concierto homenaje a la memoria del finado director con obras del mismo exclusivamente.

Los profesores de la Banda iban tocados con crespones negros al brazo izquierdo y en primer término del kiosco del Retiro fué colocado un busto en mármol de Villa, adornado de una gran corona de laurel con dedicatoria de la misma Banda; al lado opuesto, también en primer término, estaba la bandera de la municipal de Madrid con crespones negros. Comenzó el concierto ejecutándose, en pie y descubiertos, la marcha solemne, vació el sitio de Director que ocupó tantos años el ilustre Maestro; el público, también en pie y descubierta, escuchó la audición con religiosa emoción, mal contenida entre lágrimas por muchos de los concurrentes.

Las demás obras fueron Cantos asturianos, Bailables de la ópera *Raimundo Lulio*, Selección de la zarzuela *El Cristo de la Vega* y Fantasía Española. El numeroso público que llenaba la rotonda en que está enclavado el kiosco aplaudió calurosamente cada una de las ejecuciones que el señor Martín Domingo, en funciones de Director interino, transmitía emocionado al busto del querido Maestro.

El lunes 22, en el Teatro Español, tuvo lugar el homenaje que a la memoria de su Vicepresidente dedica la Sociedad de Escritores y Artistas, entidad que amablemente invitó a la Asociación de Directores a tomar parte en el acto.

Nuestro Vicepresidente pronunció unas sentidas palabras de elogio al llorado Presidente, Maestro Villa, poniendo de relieve la labor de orden social que deja forjada con la creación del Cuerpo de Directores.

Pronunciaron discursos los señores Doval, Castell, Maestro Guerrero y Maestro Arbós; leyeron poesías los Sres. Machado y Péres Zuñiga; el actor Arturo de la Riva pronunció una preciosa evocación del *Cristo de la Vega*, de Zorrilla, intercalándose la plegaria de la zarzuela del mismo nombre, de la que es autor el homenajeado, interpretada por la Masa Coral de Madrid; la señorita Castillejo interpretó la canción de *El patio de Monipodio* y el tenor Arregui el racconto de la ópera *Raimundo Lulio*. El violinista Sr. Antón interpretó la Rapsodia asturiana y para final la Banda municipal entonó la última parte de los Cantos asturianos y la Canción de la Maja, ésta en unión de la Masa Coral de Madrid.

Hay proyectado otro homenaje de

carácter nacional, del que hablamos en este mismo número.

Anecdótico.

El Maestro Villa era muy aficionado a los viajes, aun cuando en los últimos años no hacía otros que los de descanso invernal en Alicante y añoraba sus excursiones por el extranjero. En cierto viaje que hizo a Alemania, quiso conocer Checoslovaquia y allá se dirigió; al atravesar la frontera un gendarme a quien exhibió el pasaporte le increpó violentamente y a grandes voces, por una causa que el viajero ignoraba, puesto que no entendía el lenguaje del funcionario. El Maestro, creyendo que le pedían algo relativo al pasaporte, fué sacando la cédula, carnet y otros documentos, en la creencia de que el gendarme reputaba insuficiente aquél. En vista de que no se entendían el gendarme se alejó, pero al llegar a la primera estación fué conducido el viajero a la Prefectura, donde después de la explicación del anterior gendarme a sus compañeros, todos a una repetían las imprecaciones que al Maestro le iban produciendo cierto azoramiento; como hiciera en el tren, fué mostrando todo lo que tenía en los bolsillos y al sacar un puñado de monedas, el más significado de los gendarmes hizo signos afirmativos, le tomó parte del dinero y suavemente le empujó hacia la calle en ademán de dejarle en libertad.

El Maestro Villa jamás supo explicarse aquello.

* * *

Es conocida la proverbial amabilidad con que el Director de la Banda municipal de Madrid atendía las indicaciones del público, pidiendo la interpretación de esta u otra obra; pero la que no pudo complacer fué la petición de un señor que cierto día dijo al Maestro; —Le agradecería que tocara la Banda la Sinfonía de Schubert... pero entera.

* * *

La modestia del Maestro Villa no tenía límites y así no se creía con alicios para interceder cerca de personaje alguno. Cierta vez tuvo necesidad de hacer una recomendación a un Ministro, sobre un trámite de aceleramiento de una resolución, y a un periodista que hace información en el Ayuntamiento le pidió que le recomendase aquel asunto. El periodista desvaneció a medias los temores de Villa, diciéndole que con su personalidad era más que suficiente para dirigirse al Ministro con seguridades

de ser atendido, máxime en asunto tan fácil. No muy convencido y después de mucho meditarlo, dirigió una carta al Ministro de referencia y efectivamente a los pocos días refirió al mismo periodista el éxito de su misiva que no esperaba, y contento mostraba su agradecimiento, porque además de la rápida contestación traía la carta una coletilla de puño y letra de S. E. muy cariñosa.

* * *

La popularidad del Maestro Villa trascendía a todas las esferas sociales. Era por los tiempos heroicos, cuando la Directiva de la Asociación gestionaba en el Congreso la votación de la Ley constitutiva del Cuerpo, y en varias visitas a diversos diputados, que por deferencia a nuestro Presidente nos recibían en uno de los despachos en lugar de hacerlo en el salón común, al atravesar los pasillos del Congreso el Maestro era continuamente saludado por señores que le dirigían amables frases... pero a los que él no conocía. Una tarde se decidió a enterarse de quién fuera la persona que primero le detuviese para saludarle y así lo hizo. Después del saludo D. Ricardo Villa dijo: "Me hace el favor... no recuerdo en este momento... ¿a quién tengo el gusto de saludar?...". El señor contestó: "No, si usted no me conoce, ni yo tampoco he hablado con usted jamás, pero yo conozco a usted de verle al frente de la Banda municipal. A mí ya sé que no me conoce, soy el diputado Fulano y tengo mucho gusto en estrechar la mano a tan ilustre Maestro."

* * *

Cuando un hombre llega a ciertos grados de popularidad, las regiones parece como que se disputan el honor de ser la cuna del nacimiento de aquéllos. En determinada gestión que con el Presidente a la cabeza llevaba a cabo la Junta Directiva, el entonces Jefe de la Sección primera de Administración, Sr. Méndez, preguntó al Maestro cuándo iría por Asturias, su tierra natal.

El Maestro contestó que le gustaría mucho visitar Asturias, pero que él era nacido en Madrid. El señor Méndez mostró su extrañeza, ya que por allá todos le suponen asturiano, pues así lo hace creer la perfección de las melodías regionales recogidas en los Cantos asturianos. Villa repuso: "Ya sé que en Asturias se me supone asturiano, del mismo modo que los navarros me creen paisano suyo y... hasta en Cuenca quieren que haya nacido allí; y no es que me desagra-

dase ser de cualquiera de esos puntos... pero es que soy madrileño."

* * *

Cuando D. Ricardo Villa se encontraba dedicado de lleno a alguna empresa profesional, todo lo demás no tenía la necesaria atención. La obsesión de aquello que le ocupaba por esos días no le permitía fijar la atención en otras cosas. Con motivo de la breve, pero intensa campaña de ópera, el Maestro, que en la preparación de las obras no tenía hora de descanso, hubo de acceder a un ruego nuestro para que fuésemos a visitar al Ministro de la Gobernación e invitarle a la sesión de apertura de la Asamblea de febrero. Durante los momentos de espera, el Gerente le fué indicando la fecha de la primera sesión para que así la dijese al señor Ministro y la repitió varias veces, la última en el umbral del despacho ministerial. Pues bien, al llegar al Ministro y hacer la invitación, en lugar de decir el día 13, dijo el día 19. Al salir de allí se aclaró que había confundido esa fecha por ser la fijada para el reestreno de determinada ópera que ofrecía grandes dificultades, y con la que estaba obsesionado.

* * *

Con motivo de cierto congreso extranjero celebrado en Madrid a los pocos días de instaurarse la República, hubo una recepción en el Ayuntamiento, amenizada por la Banda municipal. Se habló, se comió y se bebió y, después de prolongado el acto, ninguno de los extranjeros marchaba de allí. El entonces alcalde, D. Pedro Rico, se enteró que lo que querían aquellos señores era bailar y requirió amablemente al Maestro Villa para que la Banda tocara algún bailable.

Alguien que oyó el requerimiento no esperó a más y divulgó entre los concurrentes que la Banda tocaría algo para bailar; pero el Maestro Villa hizo ver al alcalde la imposibilidad de complacerlo, pues sobre que la Banda de Madrid no acostumbraba a tocar bailables, aun cuando los tuviera, carecía en aquel momento de las partituras y papeles necesarios. Convencido el alcalde dijo al Director que tocara entonces el Himno de Riego y que se marchasen ya los visitantes. Efectivamente, comenzó la interpretación del Himno y los congresistas, que no esperaban otra cosa que música para bailar, salieron danzando en frenético "agarrao". Villa, al ver aquella *coladura*, tiró la batuta y salió corriendo.



Homenaje nacional

El *Heraldo de Madrid* ha lanzado la idea de iniciar una recaudación popular para erigir un monumento nacional, en Madrid, al Maestro Villa. A la hora de escribir estas líneas, la Asociación ha sido requerida para constituir una comisión que gestione la modificación de la cifra señalada como donación única, a fin de que las entidades puedan concurrir por las cantidades que deseen. Esta comisión, cuando quede formada, iniciará las gestiones de emplazamiento y demás circunstancias relativas al monumento.

La Junta Directiva, que en su última sesión se había adelantado a esta iniciativa y de cuyos acuerdos no podemos ocuparnos en este número, estudió la forma de contribución de los socios y, a fin de aliviarles, acordó recomendar a los Directores que en cada población organicen conciertos o festivales de pago, aun cuando sea con la cooperación de otros elementos artísticos, anunciando el destino de la recaudación y sus fines.

En las poblaciones en que no sea posible esta organización, se suplirá por pasacalles y conciertos públicos, haciendo una colecta, previamente anunciada y autorizada, sin temor a que la cantidad que se recaude sea pequeña, pues la eficacia de esta aportación está en que somos quinientos aproximadamente y en conjunto nutriremos el fondo del homenaje con preferencia sobre los demás organismos.

Además de esta forma de recaudación, se admitirán los donativos personales de los socios o de cualquier persona que desee suscribirse por conducto de la Asociación. Todas las cantidades recaudadas deben remitirse a la Gerencia de la Asociación para que ésta las haga llegar a la Tesorería del homenaje, una vez que la comisión encargada de ello quede constituida.

NOTA.—Este homenaje nacional es distinto e independiente en absoluto del que una comisión de Directores tiene proyectado, pues aquél es consecuencia del fallecimiento del Maestro Villa y éste estaba estudiado para dedicarlo en vida al llorado Presidente, y se celebrará.

ADOLFO SALAZAR

"La música actual en Europa y sus problemas"

Un tomo de 500 páginas.
Precio: OCHO ptas.

OPINIONES AJENAS

Villa y la popularidad

Adolfo Salazar ha escrito en "El Sol" las siguientes oportunísimas líneas que reproducimos en este lugar:

"Ricardo Villa, madrileño nato—rara circunstancia en Madrid y mala recomendación para llegar a cualquier parte—, era el músico popular por excelencia. Digo el músico. No digo su música, porque aunque el arte de Villa fuese de fácil acceso a la popularidad, él tuvo siempre el buen gusto de no forzar el aplauso, y sobre todo tuvo la discreción inestimable de no aprovechar un puesto como el suyo, tan a la vista de todo el mundo—y desde el que tan fácil le hubiera sido— para hacerse un pedestal de músico de calles y plazas.

Para popularidad le sobraba con la que le daba ese puesto de director de la Banda Municipal. Como compositor, aunque creyese en el veredicto de la masa, hubiera querido merecer otros de mayor categoría. Creía Villa en la música amable y fácil, mas de ningún modo en la que se entrega entre chabacanerías y mal gusto. Era un hombre de buena cultura, que leía y viajaba. Se enteraba de lo que pasaba por el mundo del arte, y su impulso espontáneo lo habría llevado a contender con los más atrevidos si su reflexión no hubiera acentuado su modestia. Un medio tenía a mano para alternar con los nombres que más prestigiosamente sonaban a sus oídos de músico: la Banda Municipal se lo ofrecía; ese medio consistía en las transcripciones.

Sin un sentido tan firme, su puesto al frente de la Banda lo habría conducido al plano tan halagüeño para espíritus menos finos que el suyo. El plano de la populachería, secuela rara vez evitable de la popularidad. Y de la municipalidad. Villa, popular, no fué populachero un solo instante. Ni como director ni mucho menos como compositor. ¿Sabrán tener presente esta cualidad de Villa quienes hayan de escogerle un sustituto?

Porque Ricardo Villa, que por necesidad fundamental de una institución como es una Banda, se veía obligado a tocar música de toda índole, sabía en primer lugar escogerla; en segundo término, dignificarla. En el repertorio de la zarzuela clásica hay páginas en abundancia que bien entendidas, dirigidas con escrúpulo, pueden hablar al pueblo más inocente sin denigrarlo. En el inmenso repertorio de Villa no se encontrará, entre cientos de páginas

de música del más modesto vuelo, ninguna que por su baja complacencia deshonre el título de "música". No es esto cosa insignificante: hablar al vulgo y evitar hablarle en necio.

Tenía demasiada dignidad y conocía demasiado bien a ese vulgo para saber que no era necio. Que el necio es quien así lo considera, y más que necio, villano. Villa era un hombre de pro. El pueblo puede no estar en condiciones, por su educación artística descuidada (de lo que no es responsable), para apreciar grados de belleza demasiado sutiles. El creía firmemente en la perfectibilidad del pueblo, y si le daba la ración de cotidiana sublimidad que necesita en páginas que le hablan en el lenguaje que comprende, procuraba al mismo tiempo llamar su atención hacia músicas de más elevadas inspiraciones. No sin lograr un resultado fecundo".

INFORMACION MUSICAL

MADRID

Ejercicios escolares en el Conservatorio.

Oportunamente nos fué imposible dedicar unas líneas a los últimos ejercicios escolares celebrados en el Conservatorio. Hoy lo hacemos expresando la satisfacción con que presenciábamos estos ejercicios que no son de artistas, entiéndase bien, sino *escolares* (como los premios de fin de carrera). Enfocando de este modo los ejercicios y premios, que es la única forma en que debemos enjuiciarlos, los elogios para todos —profesores y alumnos— tienen que ser cordialísimos.

Obras de Beethoven, Gally, Rachmaninoff, Berthold, Nieto, Giménez, Puccini, Arrieta, Haydn, Yuste, Mozart, Turina, Respighi, Leoncavallo, Acheron, Frioceo, Paganini, Auer, Narvaez, Torner y Schubert interpretadas por alumnos de las clases de los señores Bustos, Cardona, García López, García Rubio, Villar, Yuste, Chao, Fernández Bordas, Cubiles y Guervós.

Merece mención especial el alumno Eduardo Hernández Asiain, de la clase de violín que regenta el ilustre director del Conservatorio Fernando Bor-

das, y Esteban García Leoz, alumno de la clase de canto del insigne maestro Eladio Chao.

Todos fueron, aplaudidísimos, haciendo un gran efecto el "Cuarteto" para trompas en fa, de Beethoven, interpretando por cuahro distinguidos alumnos del excelente profesor Valeriano Bustos.

* * *

Es costumbre —una buena costumbre— ejecutar en público los trabajos de los alumnos de Composición premiados en los concursos de fin de carrera. Se solían tocar los citados trabajos con motivo del solemne reparto de premios que va poco a poco suprimiéndose por diferentes circunstancias que no es el momento de puntualizar.

La audición pública de este año se ha celebrado brillantemente.

Los tres alumnos premiados eran Juan José Moreno Bascuñana, Manuel García de Cote y Tomás Eslatar. Las composiciones —interpretadas por la Orquesta Sinfónica y dirigidas por el maestro Del Campo— gustaron mucho, particularmente el "Preludio y Danza" (tema dado a los alumnos para la realización de su trabajo) del joven Moreno Bascuñana. Conrado Del Campo fué, en unión de su discípulo, muy felicitado.

* * *

Y ahora un comentario que creemos oportunísimo.

Con ocasión de las fiestas de la República del pasado año, D. Salvador de Madariaga —ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes de aquel momento— se sorprendió en diferentes ocasiones de que nuestras orquestas de concierto sonaran tan bien, causándole extrañeza, pues acostumbrado a oír —como todos los ministros de Instrucción Pública del nuevo régimen— a los resentidos y a muchos de los usufructuadores, circunstancialmente, de la equivocada política musical de Juan Palomo, hablar despectivamente del Conservatorio de Madrid, su sorpresa fué grande al saber que los elementos que integraban aquellas orquestas, como los de las Bandas Republicana y Municipal, no habían caído del cielo, sino que procedían del Conservatorio (lo mismo que los directores, armonistas, compositores y acompañantes, y la mayor parte de nuestros más destacados concertistas de violín, piano, violoncello, órgano, arpa y agrupaciones de cámara), organismos que por la actividad artístico-pedagógica que viene desarrollando

a través de nuestra historia musical es digno de todos los respetos.

Porque si bien es cierto que el Conservatorio, como otro cualquier Centro docente, puede tener alternativas, altas y bajas en la calidad de su alumnado —como también de su profesorado—, es innegable que, en general, todo lo que vale y representa algo en la música en España procede del Conservatorio de Madrid.

Rachmaninoff.

Descubrir a estas alturas a un pianista de la fama de Rachmaninoff, sería ridículo, pero como no habíamos tenido hasta ahora la suerte de oírle, es la oportunidad de dedicarle unas líneas después de haberle aplaudido en la Cultural. Lo que lamentamos es que, habiendo estado entre nosotros, no le hayamos conocido como director y como autor de obras sinfónicas.

Rachmaninoff es un artista serio que toca más en músico que en pianista, sin que esto quiera decir que su técnica no sea de una pureza y solidez extraordinarias, y respecto a sus versiones, que carecen de todo amaneramiento, son de una gran perfección. Frasea con un arte natural, sereno, dando a las obras que ejecuta la intensidad expresiva que requieren, lejos de toda aparente sequedad. La "Sonata en re menor" de Mozart, la dijo preciosamente, así como la "Tocata y fuga en re menor", de Bach, a la que comunicó toda su grandeza, como a la "Sonata en si bemol menor", de Chopín —sin desplantes ni chopismos de mal gusto—, toda su poesía.

La tercera parte la dedicó el eminente pianista-compositor ruso a música de compatriotas suyos: Escriabin, Borodin, Medtner y Mussorgsky de propina, más su célebre "Preludio en do sostenido", en interpretaciones interesantísimas por lo perfectas.

Su segundo concierto, éste público, constituyó un nuevo y resonante triunfo para Rachmaninoff, que interpretó soberbiamente algunas obras de Chopin, otras de Liszt y suyas que produjeron gran impresión, siendo objeto de calurosas ovaciones. Tampoco ha prodigado sus obras pianísticas.

Joaquín Turina

Enciclopedia abreviada de música.
Prólogo de M. de Falla.
2 tomos.—Precio, ocho pesetas.

De venta en RITMO
Obra necesaria a todo músico.

CASA GORGE

Felipe V, 6.-Madrid.

LUTHIE del Conservatorio Nacional
Reparaciones en toda clase de
instrumentos de cuerda.

Casa la más acreditada de
Madrid.

El violinista Juan Alós, en la Sociedad Filarmónica.

Un nuevo violinista, muy interesante, aparece en el panorama musical de Madrid presentado por la Sociedad Filarmónica Madrileña.

Juan Alós —de quien teníamos las mejores referencias— es un gran técnico del violín; tiene dedos, como se dice entre violinistas. Así lo demostró en el difícil "Concierto en fa menor", de Ernst, en el allegro maestoso del "Concierto n.º 1" y en las "Variaciones sobre un tema de Moisés", de Paganini, siendo aplaudidísimo por el auditorio de esta Sociedad.

Al joven violinista valenciano —que acaba de obtener el Diploma de Honor en el Concurso Internacional celebrado recientemente en Varsovia— le espera un porvenir brillantísimo por su excepcionales cualidades técnicas que sobresalen, actualmente, por cima de sus cualidades expresivas y de gran estilo. Se preocupa más del virtuosismo que de la emoción artística.

Le acompaña su hermana Carmen, que es una excelente pianista.

Orquesta Filarmónica.

En el tercer concierto de esta entidad había dos novedades: una obra que se oía por primera vez del joven compositor alicantino Rodríguez Albert y la actuación en Madrid de la distinguida violinista catalana Rosa García Farria, que interpretó el "Concierto en mi menor" para violín y orquesta, de Mendelssohn, con gran discreción, oyendo abundantes aplausos por su bonito sonido y fina distinción de intérprete.

"Meditación de Sigüenza", inspirada en una obra de Gabriel Miró. Obertura la titula su autor Rodríguez Albert, es un interesante fragmento de música sinfónica, seriamente trabajado que se aplaudió cortésmente.

La Orquesta Sinfónica fué, como siempre, muy aplaudida en el "Concierto en re menor", de Emmanuel Bach; en el poema sinfónico "El cazador maldito", de César Frank, y en los fragmentos de "Los Maestros Cantores", de Wagner, admirablemente interpretados por Pérez Casas.

El centenario de Lope de Vega en la Residencia de Estudiantes.

El tercer centenario de la muerte de Lope de Vega va a ser celebrado por la Residencia de Estudiantes con dos actos de gran importancia: la edición de 30 canciones inéditas de músicos contemporáneos de Lope con letra del poeta y la presentación de los Cantores clásicos españoles.

El musicólogo D. Jesús Bal ha tras-

crito para una publicación de la Residencia 30 canciones de los grandes músicos españoles Francisco Guerrero, Pedro Rimonte, Juan Blas de Castro, Mateo Romero, Félix Antonio de Cabezón, etc. Todas estas canciones fueron compuestas sobre letra de Lope de Vega, algunas tan famosas como "En dos partes del cielo", de "El peregrino en su patria" y "De pechos sobre una torre", escrita por Lope con motivo de su partida con la Armada Invencible.

Al mismo tiempo que D. Jesús Bal da este libro al público harán su aparición en el "auditorium" de la Residencia cinco cantores españoles, de la cátedra de D. Eladio Chao, que bajo la dirección del señor Bal cantarán las canciones de Lope en igual forma en que eran ejecutadas en su tiempo.

Tanto la publicación del libro como la presentación de los cantores tendrán lugar en los primeros días del mes de mayo.

BARCELONA

Orquesta Casals.

El segundo de los conciertos de la presente tanda fué también dirigido por *Guarnieri*. En programa el concierto de Brandemburgo núm. 3 de Bach, la Leonora de Beethoven, la Sinfonía Italiana de Mendelssohn, la Sinfonía de un fauno de Debussy, El Preludio y final de Tristán, y, como novedad, una bien escrita "Noveletta" del fallecido Martucci.

El maestro *Guarnieri* (de quien sólo se echo en falta algo más de brillantez) y los profesores de la "Orquesta Casals", recogieron grandes lauros.

Días más tarde, el propio, el auténtico *Pablo Casals*, ofrendó a los "patrones" de su Orquesta el regalo... el espléndido regalo de una audición violoncellística. Interpretó el inefable concierto de Haydn, y estrenó el interesante de *F. Donal Torey*. Este último, dirigido por su autor, logró complacer al público, por su vitalidad y contenido musical, por lo sabio de su instrumentado y por lo vario de su ejecutoria rítmica.

El de Haydn, dirigido por E. Casals, provocó delirante entusiasmo; apoteósica ovación que se tradujo en manifestación unánime de acatamiento y exaltación al artista-cumbre que tan hondamente emociona con su violoncello.

Cuarteto de Cuerda de Barcelona.

Ultimamente —y en sesión penúltima del ciclo— fueron oídos los cuartetos 6, 14 y 40 de Beethoven, ante el congreso auditivo de la "Obrera".

Cabur, Ferrerons, Agell y Sagra, atentos siempre a la substancia de estas obras, supieron en todo momento sostener dignamente su pabellón.

Marian Anderson.

Esta ponderada cantante negra obtuvo un fenomenal éxito ante el público de la A. de M. de Camera.

Maestra en el cantar, penetrante en la expresión, justa y dinámica en la acentuación, sus versiones inteligentemente traducidas dieron por fruto una estabilización simpática entre artistas y público que... fué un encanto.

Beethoven, Schubert, Sibelius, Strauss al través de la dicción de *Marian Anderson*, beneficiaron de una elevación y destaque insuperables.

En la última parte del programa algunos "cantos espirituales negros", punzantes de emoción y henchidos de sabor, desbordaron el fervor del público, que festejó de modo ruidoso a tan excepcional cantante.

DINO.

Conservatorio

Relación de las obras obligadas para los concursos a premios en las diferentes enseñanzas que se mencionan, en el curso actual de 1934-1935.

Piano.—Fantasía en fa menor, Chopín.

Arpa.—Legende, H. Renie.

Violín.—Primer tiempo del concierto en *re mayor* (Op. 35) para violín, Tschaiowsky.

Viola.—Primer tiempo del concierto Stuk, de E. Eulembourg (Leipzig), Hans Sitt.

Violoncello.—Concierto en si bemol mayor, L. Boccherini.

Contrabajo.—Primer tiempo del Concierto de G. Bottesini-Nanny.

Flauta.—Sexto solo de J. Demersseman.

Oboe.—Concierto para Oboe (op. 10), Eduardo Stein.

Clarinete.—Solo de concurso op. 75, C. M. de Weber.

Trompa.—Concierto en *mi bemol mayor*, para Trompa en fa y Piano, op. 11, Richard Strauss.

Trompeta.—Concierto-Fantasía de Trompeta en fa menor de Gustav Gords.

Trombón.—Capricho para Trombón de pistón, op. 50, M. Yuste.

Organo.—Tocata y Fuga en Re menor, J. S. Bach.

Música de Cámara: Allegro con brío y Adagio del Trío en *si mayor*, op. 8, para Piano, Violín y Violoncello, Brahms.

Mundo Musical

* La soprano española Asunción Giménez Alvarez acaba de obtener un destacado éxito en Milán, actuando en compañía de la cantante japonesa Tamaki Miura. Asunción Giménez no pudo como eran sus más vivos deseos concursar al premio Lucrecia Arana por haber sido pensionada por la Diputación provincial de Murcia para ampliar sus estudios en Italia, de donde regresará en el mes de junio.

* En la plaza de Romea de Murcia se ha inaugurado el monumento a Fernández Caballero.

El alcalde leyó unas cuartillas y hablaron el doctor Pérez Mateos, don Luis Fernández Lapuente, hijo del homenajeado, que dió las gracias en emocionadas frases; el Sr. Dubois, Director de Bellas Artes, que resaltó los valores murcianos y expuso el propósito de fomentar la creación del Museo Salzillo.

Por último, el ministro de Estado dedicó grandes elogios a la música del célebre maestro Caballero y recordó sus obras más importantes.

En nombre del Gobierno, el señor Rocha declaró inaugurado el monumento.

* En Barcelona se ha estrenado la *Malquerida*, de Benavente, con música del maestro Penella, que, por las noticias que han llegado hasta nosotros, ha constituido un gran éxito.

* Con motivo del 250 aniversario de Juan Sebastián Bach, las principales ciudades de Alemania han organizado en su conmemoración diversos actos culturales. La solemnidad oficial del Reich se celebrará del 16 al 24 del próximo junio. En Berlín, el 14 del mes en curso, se cantará la *Pasión, según San Juan*, y el 19 la *Pasión, según San Mateo*. Del 4 al 11

de mayo será la gran semana dedicada a Bach, a la que concurrirán representaciones artísticas y musicales de las más importantes capitales de Alemania, que actuarán en conciertos de música religiosa y profana, con el concurso de masas corales.

En Turingia se prepara un festival Bach para los días comprendidos entre el 24 y el 27 de mayo, que se celebrará en el castillo de la Wartburg, histórico fondo y ambiente que ha de hacer más interesante la festividad musical que se organiza.

* Haendel será conmemorado en Berlín del 27 de mayo al primero de junio próximos. Una de sus óperas, *Héracles*, se cantará en Deutsches

RITMO

Solicita activos propagandistas bien relacionados con la profesión y afición musical para fomentar el

Cupón RITMO

de Cooperación Nacional de Música. Espléndidas primas de producción.

Solicitudes a las oficinas RITMO

Francisco Silvela, 15, 1.º

De 11 a 2 y de 7 a 9.

Opernhaus, y en la Opera Nacional se celebrará un magno concierto de seleccionadas obras del esclarecido compositor. En el castillo de Charlottenbourg se dará una audición de música de cámara, y en la catedral, el 30 de mayo, día de la Ascensión, se cantará la *Misa* de Haendel. Por su parte, la Orquesta Filarmónica interpretará en el Sport-Palast su célebre *Festorium*, con la cooperación de numerosas masas corales.

* El compositor Polowinkins ha terminado una nueva ópera, para el teatro de niños de Moscú, titulada "Cuento del pescador y el pez", sugerida de una obra de Puchkine y destinada al teatro infantil moscovita.

* Una emisora alemana ha transmitido desde Berlín la gran ópera "Acté", del ilustre artista Manén, que

han tenido los radioyentes españoles el placer de oír admirablemente interpretada.

* Se han oído también con singular interés las transmisiones de Semana Santa de la notabilísima agrupación coral Schola Cantorum de Comillas, fundada por el P. Otaño, que dirige actualmente nuestro distinguido colaborador P. Prieto. Los grandiosos "Responsorios", de Tomás Luis de Victoria, y el "Miserere", de Goicochea, han causado una intensa emoción. El P. Prieto dió las gracias por los numerosos telegramas que estaba recibiendo de España y del extranjero felicitándole.

Revista de revistas

Hemos recibido el primer número de "Biblioteca Fortea", editorial que dirige dicho maestro. Intenta contribuir al desarrollo que recientemente se ha advertido en la afición hacia los instrumentos de guitarra, bandurria y laúd y está presentada cuidadosamente.

Correspondemos al saludo que "Biblioteca Fortea" nos dedica y la deseamos brillantes éxitos en su labor cultural.

Donación que agradecemos

La distinguida profesora Doña Matilde Palmer, de Cartagena, conociendo el interés que RITMO tenía en poseer una colección de la revista *Lira Española*, que se publicó en Madrid en los años 1914 a 1916, ha regalado para la Biblioteca RITMO un tomo encuadernado, conteniendo los 53 números que se llegaron a publicar. Este rasgo de delicadeza lo agradecemos sinceramente.

La Dirección de esta Revista no se hace solidaria de las opiniones en ella manifestadas y cuya responsabilidad incumbe a sus respectivos firmantes, advirtiendo a cuantos nos honran con trabajos literarios y de información los remitan a Doctor Zamenhof, 5, 2.º (antes Travesía del Conde Duque, 5, 2.º).

"NOCIONES SOBRE LA ENSEÑANZA MUSICAL DE LA TÉCNICA DEL PIANO"

PRECIO: 3,50 pesetas.

De venta: Valencia, Llopis, 4, pral., D.ª Catalina Rodrigo, y en la Administración de RITMO.



Obras de Literatura, Historia y Estética Musical

Las obras anunciadas en estas páginas pueden adquirirse, previo envío de su importe, en la Administración de RITMO.

SUBIRA (José): «La tonadilla escénica». (Publicación de la Academia Española). Tomo I: Origen e Historia.....	15,00
Idem.—Tomo II: Morfología literaria y morfología musical.....	15,00
Idem.—Tomo III: Libretos y transcripciones...	22,00
Idem.—Tomo IV: Tonadillas teatrales inéditas, libretos y partituras.....	20,00
SALAZAR (Adolfo): «Música y músicos de hoy».....	6,00
Idem.—«Sinfonía y ballet».....	6,00
Idem.—«La música contemporánea en España»	10,50
VILLAR (Rogelio): «La armonía en la música contemporánea».....	2,50
Idem.—«Músicos españoles». I volumen.....	2,50
Idem.—»»» II ».....	6,00
Idem.—«Soliloquios de un músico español»...	5,00
Idem.—De música: «Cuestiones palpitantes»...	1,50
Idem.—«Orientaciones musicales». Crítica y estética.....	4,00
Idem.—«Teóricos y músicos».....	2,50
Idem.—«El sentimiento nacional en la música española». (Conferencia).....	1,50
Idem.—«Cuestiones de técnica y estética musical». (Conferencia).....	1,50
Idem.—«La música y los músicos españoles contemporáneos». (Conferencia).....	1,00
Idem.—«Falla y su Concierto de cámara». Conferencia.....	1,00

VILLAR. - Obras para piano

«Canciones Leonesas». Cinco cuadernos; cada uno, 7,50 pesetas.
 «Danzas Montañesas». Dos cuadernos; cada uno, 3,75 pesetas.
 «Tres Preludios». 4 pesetas.
 «Sonata para violín y piano». 10 pesetas. El primer tiempo suelto, 5 pesetas.
 «Cinco bocetos». 3 pesetas.
 En curso de publicación «Dos cuartetos para instrumentos de arco».

Pueden adquirirse en la Administración de RITMO,
 Francisco Silvela, 15.

Andrés SEGOVIA

TRANSCRIPCIONES PARA GUITARRA

Compositores modernos en el repertorio de Andrés Segovia

	Marcos
Castelnuovo-Tedesco, Mario. Variations à travers les siècles.....	2,50
Chavarri, Eduardo L. 7 Piezas (2-4).....	2,50
Danza lenta.—Ritmo popular.—Fiesta lejana en un jardín.—Nocturno.—La mirada de Carmen.—Lamento.—Gitana.	
Falla, Manuel de. Homenaje en memoria de Claude Debussy (Llobet) (4).....	2,—
Ferandiere, Fernando. 6 piecitas (Hülse) (1)	1,50
Franck C. 4 Morceaux (2-3).....	1,80
Manén, Joan. Fantasia Sonata (5).....	3,—
Pedrell, Carlos. Lamento (2-3).....	1,50
— Página romántica (2).....	1,50
— Guitarreo (2-3).....	1,50
Ponce, Manuel M. Thème varié et finale (5)...	1,80
Sonata III (5).....	2,50
— Tres canciones populares mexicanas (5)...	1,80
— Preludio (3).....	1,50
— Sonata clásica (Hommage à Sor) (3)...	3,—
— Sonata romántica (Hommage à Schubert) (4).....	3,—
24 Préludes (Estudios sencillos).	
— Cuaderno I Nr. 1-6 (3).....	2,—
— Cuaderno II Nr. 7-12, série facile (2).....	2,—
— Estudio (4).....	2,—
— 18 Variaciones sobre el tema «La Folia España» y «Fuga» (5).....	4,—
Tansman, Alex. Mazurka (3).....	1,80
Torroba F. Moreno. Nocturno (4).....	1,80
— Suite castellana (4).....	1,80
— Fandanguillo. Arada. Danza.	
— Burgalesa (3).....	1,50
— Preludio (3).....	1,50
— Serenata burlesca (3).....	1,50
— Pièces caractéristiques (3-4); cada cuad.	2,50
Turina, Joaquín. Fandanguillo (.).....	1,80
— Sonatina (4).....	3,—
— Ráfaga (3).....	2,—
— Hommage à Tárrega (4).....	2,—

Transcripciones de maestros clásicos

Joh. Seb. Bach. Vol. I: Prélude. Allemande. Minuetto I. Minuetto II (3).....	1,80
— Vol. II: Courante. Gavotte (3).....	1,80
— Vol. III: Andante. Bourée. Double (3).....	1,80
— Vol. IV: In Vorberit ung	
Mozart. Menuett (1-3).....	1,50
Sor, Ferd. Op. 9, Variaciones sobre «O cara armonia» de «La flauta encantada» (4).....	2,—

La dificultad se indica por cifras entre paréntesis, a saber: (1) muy fácil; (2) fácil; (3) mediana dificultad; (4) mayor dificultad; (5) difícil; (6) muy difícil.

Todas las obras del repertorio de Segovia aparecen en la Colección Schotts Gitarre-Archiv.—Para más detalles, consúltese el Catálogo, que se puede obtener gratuitamente.

De venta: RITMO, Francisco Silvela, 15.

“HOTEL PENINSULAR”

Carrera de San Jerónimo, 23

Teléfono 25735 -i- MADRID

Gran confort.—Habitaciones con cuarto de baño privado.—Pensión completa desde 12 pesetas, sin baño.—Sesenta habitaciones.—Muy céntrico.

Descuento 10 por 100 a todos los músicos que acrediten pertenecer a una Banda.

JOSE RAMIREZ
 CONCEPCION JERONIMA, 2
 MADRID

CONSTRUCTOR
 DE GUITARRAS PARA
 CONCERTISTAS

G. FRITSCH

Pianos * Armonios * Pianolas
 Nuevos y ocasión
 Reparaciones, etcétera.

SALESAS, 3

Imprenta, Juan Bravo, 3.—Madrid.